



**Consejo Económico y
Social**

Distr.
GENERAL

E/1995/INF/1
17 de enero de 1995
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

LA ECONOMÍA MUNDIAL A COMIENZOS DE 1995: LA RECUPERACIÓN
MUNDIAL SE EXTIENDE Y AUNQUE LA INFLACIÓN DISMINUYE DEJA
COMO SECUELA PROBLEMAS DE DESEMPLEO*

ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. RESUMEN	1 - 13	3
Aspectos principales del panorama económico mundial	5 - 13	3
II. AVANCES LIMITADOS EN MATERIA DE EMPLEO DE LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA MUNDIAL	14 - 24	6
III. DINAMISMO DEL COMERCIO INTERNACIONAL Y AUMENTO DE LOS PRECIOS DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS	25 - 30	9
IV. LA SITUACIÓN ECONÓMICA MUNDIAL Y EL PANORAMA FUTURO	31 - 91	10
A. Países desarrollados con economía de mercado	32 - 50	10
Política macroeconómica	41 - 50	13

* Esta nota se basa en la información que obtuvo la Secretaría de las Naciones Unidas hasta el 5 de diciembre de 1994 y en ella se incorporan datos recibidos de las comisiones regionales, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Los pronósticos incluidos en este informe se basan en la labor realizada en un conjunto de modelos de gran escala que abarca más de 70 países, están vinculados entre sí y son mantenidos por el Grupo Internacional de Investigaciones de Constructores de Modelos Económicos (Proyecto LINK), cuya sede está en el Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas de la Secretaría de las Naciones Unidas.

Las cifras de los pronósticos que figuran en los cuadros y en el texto se han redondeado a un cuarto del punto porcentual más cercano y se expresan en fracciones; las estimaciones de los resultados actuales y pasados se redondean al décimo del punto porcentual más cercano y se expresan en decimales.

ÍNDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
B. Economías en transición	51 - 61	15
C. Economías en desarrollo	62 - 91	17
1. América Latina y el Caribe	64 - 69	18
2. África	70 - 75	19
3. Asia meridional y oriental	76 - 80	20
4. China	81 - 84	21
5. Asia occidental y la región del Mediterráneo	85 - 91	22
<u>Anexo.</u> Cuadros estadísticos		26

I. RESUMEN

1. Al comenzar 1995, la economía mundial se caracteriza por una gran expansión cuya firmeza e intensidad han seguido sorprendiendo a los observadores. Ha aumentado el número de países que ha registrado un crecimiento económico firme o acelerado y la demanda de importaciones de esos países ha constituido un estímulo considerable para muchos de sus asociados comerciales. Sin embargo, los resultados económicos siguen siendo dispares ya que en la mayor parte de los países de África sigue sin aumentar la producción per cápita y en muchos países cuya economía está en transición se registran enormes contracciones generales de la producción.

2. La inversión ha empezado a aumentar gracia al mejoramiento de la situación y se ha convertido en una considerable fuente nueva de demanda en diversos países, además de constituir una promesa de crecimiento adicional de la capacidad y la productividad en el futuro. Más aún, se observa que el nivel de inflación es en general inferior al que habitualmente corresponde al nivel actual de las tasas de crecimiento de la producción o la situación actual del ciclo económico.

3. En materia de política, puesto que en general no se ha recurrido a incentivos fiscales directos para impulsar a los países a salir de la recesión, se considera generalmente que la pausa en la disminución de los déficit fiscales ocasionada por la recesión es sólo eso, una pausa. En los programas de política de la mayoría de los países se da al parecer lugar destacado a nuevos esfuerzos de consolidación fiscal. La política monetaria de los países que tienen las monedas más importantes ha dado un giro apreciable para pasar de la preocupación acerca de la recesión al temor de una posible inflación; sin embargo, en términos más generales, una actitud cautelosa en materia monetaria es una vez más la preferencia abrumadora de los gestores de políticas.

4. Hay, por consiguiente, una amplia convergencia en las posturas de política macroeconómica en todo el mundo; sin embargo, hay problemas económicos y sociales que no se prevé que estas políticas puedan solucionar. En particular, los problemas de desempleo y de subempleo que ya eran graves incluso antes de que comenzara la recesión, no se eliminarán durante la fase de expansión del ciclo mundial. En otras palabras, aunque la recuperación está reduciendo las tasas globales de desempleo, aún dejará tras de sí una secuela de importantes problemas de empleo en muchos de los países desarrollados, en desarrollo y en transición.

Aspectos principales del panorama económico mundial

5. El mundo comienza la segunda mitad del decenio de 1990 con el más alto nivel económico que se haya registrado en el decenio hasta la fecha. Las estimaciones de un 2,2% de aumento del producto mundial bruto para 1994 y los pronósticos de un 3% de incremento para 1995 indican que el mundo ha comenzado a alejarse de las tasas de crecimiento dominadas por la recesión de comienzos del decenio (véase el cuadro)¹. También se ha registrado un aumento del comercio mundial: en 1994 hubo un 7% de incremento, y si ese porcentaje de incremento se repite en 1995 el aumento del comercio mundial tendría un dinamismo no visto desde fines del decenio de 1980 (véase el cuadro A.7 del anexo).

Crecimiento de la economía mundial, 1981-1995

(Variación porcentual anual)

	1981-1990	1991	1992	1993	1994	1995
Producción mundial	2,8	0,4	0,7	1,2	2,2	3
Países desarrollados con economías de mercado	2,8	0,8	1,5	1,1	2,6	2¾
Países con economía en transición	2,0	-8,8	-15,6	-8,6	-10,3 ^a	-5 ^a
Países en desarrollo	3,1	3,4	4,9	5,1	4,8	5½
De los cuales						
Países menos adelantados	2,0	1,3	3,1	2,9	3,3	4
Comercio mundial ^b	4,6	5,1	6,0	3,9	7,1	7
Variaciones pro memoria						
Producción mundial per cápita	1,0	-1,2	-0,8	-0,4	0,7	1¼
Producción mundial ponderada con arreglo a tipos de cambio basados en la paridad de poder adquisitivo ^c	3,3	1,4	2,5	3,1	3,8	4¼

Fuente: Naciones Unidas/DIESAP.

Nota: Los datos correspondientes a 1994 son estimaciones preliminares y los de 1995 son pronósticos basados en el proyecto LINK.

^a La estimación correspondiente a 1994 se basa en datos oficiales, que para los Estados sucesores de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en particular representan una disminución mucho mayor del producto nacional bruto (PNB) que la que se cree que hubo. En el pronóstico para 1995 se supuso que se seguirían aplicando las actuales prácticas de contabilidad nacional existentes y, por lo tanto deberá interpretarse como el límite inferior del que realmente se espera.

^b Tasa media de crecimiento del volumen de las exportaciones e importaciones mundiales, con exclusión de las exportaciones de los países con economía en transición (al no contar con información insuficiente sobre su comercio en los últimos años).

^c A la luz de las diversas opiniones de los economistas sobre los mejores medios de comparar el volumen de las economías de los países, el crecimiento de la producción mundial se refleja en el cuadro utilizando otra medida de volumen relativo, que se basa en la paridad de poder adquisitivo en vez de basarse en los tipos de cambio, con arreglo a los Penn World Tables, Mark 5.5.

/...

6. El crecimiento cada vez más acelerado de la economía mundial refleja en gran medida la propagación de la recuperación del ciclo económico a un número cada vez mayor de países industrializados. El crecimiento económico de los países en desarrollo ha continuado firme a un nivel de aproximadamente el 5% y cada vez se ha extendido más, mientras que en muchos de los países que están en la etapa de transición de una economía de planificación centralizada a una de mercado, se observa que se ha mitigado la brusca contracción de la actividad económica o ha vuelto a aumentar la producción.

7. Sin embargo, todavía no hay recuperación en todos los países. Es posible que el producto interno bruto (PIB) siga experimentando una contracción en conjunto en las economías en transición, como lo indica el cuadro², y también está disminuyendo en los países que están en conflicto armado. La tasa general de crecimiento de los 47 "países menos adelantados", la mayoría de ellos de África, sigue siendo más baja que el promedio de la tasa de los países en desarrollo, aunque esta diferencia ha disminuido levemente, debido sobre todo al aumento del dinamismo de la economía de los países de Asia de ese grupo.

8. Se han registrado progresos apreciables en materia de inflación. En la mayoría de los países en desarrollo y aquellos cuya economía está en transición, han caído las tasas de inflación, en algunos casos de manera muy impresionante. En los países industrializados, hasta el momento la recuperación ha ido acompañada de una inflación baja y desacelerada. Es probable que en 1995, la tasa de aumento de los precios al consumidor para el grupo en su totalidad (pronosticada en un 2 1/2%) sea aproximadamente igual a la de 1994 (calculada en 2,3%), y aun así, ésta sería prácticamente la tasa global de inflación más baja registrada en casi un decenio. Aunque los aumentos del rendimiento de los bonos y otros instrumentos financieros durante 1994 sugieren que en los mercados financieros hay profundo nerviosismo acerca de las perspectivas de inflación, todo indica que en 1995 habrá a lo sumo un leve aumento de la inflación. De hecho, el pronóstico del aumento anual en 1995 de los precios al consumidor en los siete países industrializados más importantes varía de 1/2% en el Japón a menos del 4% en Italia (véase el cuadro A.4 del anexo)³.

9. Los analistas de políticas de todo el mundo están cada vez más conscientes de la necesidad de lograr que se controle la inflación y los gobiernos han obtenido resultados cada vez mejores a esos efectos. Así pues las autoridades monetarias de la mayoría de los países industrializados cuya economía se está recuperando se han dedicado a controlar el aumento de la deuda con el fin de lograr que no empiecen nuevos ciclos de inflación que, una vez iniciados, cuesta tanto controlar. De manera análoga, las autoridades presupuestarias se han dedicado en general a la disminución de los déficit de los gobiernos.

10. Los gestores de política también han procurado fomentar el crecimiento de la productividad, tanto para lograr que no aumenten los costos de producción, y por consiguiente la inflación, como para lograr que aumente el ingreso nacional. Una estrategia importante de los últimos años ha sido la de fomentar la competitividad mediante la liberalización y la privatización. En muchas partes del mundo, al parecer han respondido al estímulo de la competencia ya que la inversión privada ha aumentado, como consecuencia también de la renovación de la confianza en las perspectivas económicas.

11. Esa confianza se intensificó recientemente cuando el proceso de ratificación de los acuerdos previstos en la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales comenzó a acelerarse con la aprobación del acuerdo comercial por el Congreso de los Estados Unidos de América. Por consiguiente, los gobiernos están aceptando cada vez más que les conviene disminuir las barreras a la competencia extranjera en sus mercados internos con el fin de aumentar su productividad y tener una mejor oportunidad para competir en los mercados extranjeros.

12. A pesar de todo, el comercio sigue siendo un tema políticamente delicado en la mayoría de los países. Aún queda mucho por negociar en el plano multilateral y surgirán de hecho muchas controversias aisladas que habrá que arreglar según "reglas del juego" acordadas que se puedan aplicar. Por consiguiente, es de suma importancia que el 1º de enero de 1995 se establezca la Organización Mundial del Comercio en la forma prevista en el Acuerdo de la Ronda Uruguay.

13. Para aquellos que participan con éxito en la nueva dinámica de la economía mundial, las perspectivas son bastante alentadoras. Sin embargo, como se observa por la persistencia del lento crecimiento de la producción en África (véase el cuadro A.6 del anexo), hay muchos países que todavía no participan. Más aún, al parecer hay grandes grupos de personas, en particular un número apreciable de desempleados, que tampoco participan, incluso en los países donde el ingreso per cápita ha estado aumentando.

II. AVANCES LIMITADOS EN MATERIA DE EMPLEO DE LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA MUNDIAL

14. De entre los países industrializados, los que entraron antes en la fase ascendente del ciclo económico son, como es natural, los que han realizado los mayores progresos en la disminución del desempleo. Se espera que en 1995 todos los países más importantes (con excepción del Japón, que inició su recuperación en el segundo semestre de 1994) registren una disminución de su tasa de desempleo (véase el cuadro A.3 del anexo). También se espera que disminuyan las tasas de desempleo de los países industrializados más pequeños, con excepción de España, Grecia, Irlanda y Portugal. Como es habitual, hay un desfase entre el comienzo de la recuperación y el de la disminución de la tasa de desempleo; pero en el ciclo presente, puesto que la recuperación ha sido vacilante o inusualmente lenta en algunos países, los avances en materia de empleo han demorado un tiempo más prolongado de lo habitual en ponerse de manifiesto.

15. Sin embargo, a pesar de estos y otros aumentos posteriores de las tasas globales de empleo, aún hay problemas apreciables de desempleo de índole estructural. Por ejemplo, en los Estados Unidos, la proporción de despidos temporales en el total de las pérdidas de empleos ha disminuido durante más de 25 años, lo que quiere decir que para volver a trabajar se hace cada vez más necesario buscar un nuevo empleo. Esa búsqueda puede causar incertidumbre y ansiedad. En la presente etapa de recuperación, los trabajadores de mano de obra poco calificada y medianamente calificada, en particular los varones de más edad, al parecer tienen relativamente mayor dificultad para reincorporarse en empleos regulares de tiempo completo que sean comparables con los que desempeñaban anteriormente. Una razón para ello es la disparidad cada vez mayor que hay entre los conocimientos existentes y las nuevas necesidades de empleo.

Además, sigue habiendo grandes diferencias en las tasas de desempleo de diversos grupos sociales. También ha aumentado la proporción de miembros de grupos minoritarios desfavorecidos, especialmente de varones, que abandonan la fuerza de trabajo. Incluso cuando están empleados, los integrantes de grupos desfavorecidos tienden a estar representados desproporcionadamente en aquellas categorías de empleo cuyos miembros poseen niveles más bajos de conocimiento o destreza, reciben salarios inferiores y están más propensos al desempleo.

16. El desempleo estructural también ha sido una preocupación importante en Europa, y comienza a serlo en el Japón. A pesar del aumento de la producción de un 2,4% en 1994 y de un 3% en 1995, se prevé que la tasa de desempleo en la Unión Europea en conjunto será en 1995 sólo medio punto porcentual más baja que la tasa máxima del 11,2% registrada en 1994 (véase el cuadro A.3 del anexo). En el Japón, país que tiene una tradición de empleo vitalicio, única entre los países desarrollados con economía de mercado, la tasa actual de desempleo (3%) es mayor que el promedio de los 15 años anteriores (2,5%). De hecho, entre 1953 y julio de 1994 hubo sólo tres meses en los que la tasa de desempleo en el Japón llegó a un 3%. Dada la considerable reestructuración empresarial que se lleva a cabo en el Japón, se espera que a aun si continúa la recuperación económica, siga habiendo una tasa de desempleo del 3% durante varios años.

17. El desempleo se ha convertido en un aspecto importante de la transformación estructural de las economías en transición. En muchos de los Estados sucesores de la Unión Soviética en particular, se espera que proliferen el desempleo manifiesto. Éste ya ha aumentado rápidamente en Europa oriental. En el verano de 1994, las tasas de desempleo eran de un 11% en Hungría, casi un 15% en Eslovaquia y un 17% en Polonia, ya que las grandes empresas han estado deshaciéndose del exceso de mano de obra que en épocas anteriores habrían retenido en las nóminas. Esto se debe a la naturaleza misma de las empresas, que bajo el sistema de planificación centralizada eran instituciones sociales además de entidades económicas, se está transformando a medida que esos países adoptan el modelo de la economía de mercado, con arreglo al cual, esas empresas se dedican de manera más exclusiva a buscar el rendimiento económico. Sin embargo, en el período de transición, las empresas aún proporcionan gran parte de la red de seguridad social proporcionada por el gobierno en el caso de los países desarrollados con economía de mercado; por consiguiente, la desconexión de los trabajadores de sus empresas debido al desempleo manifiesto ha tenido un costo social relativamente alto.

18. Aunque en América Latina y el Caribe ha habido un aumento de la producción, en la mayoría de los países no es todavía lo suficientemente rápido como para proporcionar una cantidad suficiente de puestos de trabajo de jornada completa en la economía "estructura" (en su gran parte urbana) que pueda absorber al mismo tiempo incrementos en la fuerza de trabajo y reducir el número de desempleados, a pesar de que las tasas de desempleo manifiesto en algunos países de América Latina han disminuido apreciablemente después de haber llegado al punto máximo a mediados del decenio de 1980. El problema es que aún queda un número inaceptablemente alto en el grupo de desempleados y subempleados y que la migración, ya sea legal o ilegal, a los países industrializados, que es la válvula de seguridad social y también una fuente de remesas de divisas para muchos países de América Latina y el Caribe, es cada vez menos segura.

19. En la mayoría de los países de África, donde la red de seguridad social está constituida principalmente por familias que ya de por sí tienen que compartir recursos limitados, el desempleo manifiesto representa una carga particularmente pesada. En casi todos los países, el número de oportunidades de empleo es muy inferior al que se necesitaría para proporcionar empleo a toda la fuerza de trabajo, y las perspectivas de migración a los países industrializados o a los países exportadores de petróleo del Golfo Pérsico no son ya alentadoras. Por consiguiente, es difícil solucionar el problema de la absorción de los desempleados de África en trabajos suficientemente productivos, salvo en el contexto de una tasa de crecimiento económico más rápido y sostenido en la región, hecho que aún no se vislumbra.

20. En muchos países de Asia y el Pacífico, el desempleo y el subempleo son también motivo de gran preocupación. Sin embargo, el desempleo es una cuestión menos importante en los países de reciente industrialización de la región. De hecho, la experiencia de esos países destaca la importancia fundamental que tiene el crecimiento económico sostenido en la disminución del desempleo, ya que su PIB por habitante registró un crecimiento medio de un 5,4% anual en la primera mitad del decenio de 1990⁴. En 1995, aunque se pronostica que el crecimiento de la producción en África y América Latina será el más alto del decenio, sin embargo no se espera que el PIB per cápita aumente siquiera un 0,5% en África y se prevé que el de América Latina registrará un aumento inferior a un 2%⁵.

21. Tal vez la principal tarea en materia de política económica que enfrenten los gobiernos, en particular en los países en desarrollo o en transición, sea lograr un ritmo de crecimiento más rápido y sostenible del PIB en los países cuyas economías crecen lentamente. Esto podría entrañar una gama completa de reformas estructurales e institucionales, sin contar con la estabilización macroeconómica y una vez que el crecimiento se acelere, la inversión de porciones apreciables de los aumentos del PIB especialmente en infraestructura y otras esferas que habitualmente son de competencia del sector público. Asimismo supone un entorno internacional favorable en cuanto a las oportunidades de exportación y el ingreso de capital extranjero en condiciones que sean apropiadas para la capacidad de endeudamiento de cada país.

22. Sin embargo, como demuestra la situación en algunos de los países industrializados, una reducción adecuada del desempleo también precisa de políticas que estén concretamente encaminadas a mejorar el funcionamiento de los mercados de trabajo y dar a los trabajadores la educación y la capacitación necesarias para competir en una economía mundial que evoluciona rápidamente. Por consiguiente, se estima que el pleno empleo es una meta que sólo en parte queda dentro del ámbito de la gestión económica global⁶.

23. Más aún, existe el peligro que los imperativos macroeconómicos de política general obstaculicen involuntariamente la adopción de políticas adecuadas de fomento del empleo debido a que cada vez se difunde más la idea de que la política macroeconómica requiera que se reduzcan los gastos gubernamentales con el fin de lograr una posición presupuestaria sostenible y permitir que disminuya la carga impositiva sobre los hogares y las empresas. Si bien algunas de las políticas de fomento del empleo no tienen necesariamente repercusiones presupuestarias, en cambio sí las hay en otras por su propia índole, como ocurre especialmente con las inversiones en materia laboral.

24. Desde un punto de vista, los gastos de que se trata entrañan una "política social", a saber, un esfuerzo por mejorar la equidad nacional impidiendo que se excluya del desarrollo económico a una parte apreciable de la población. Desde otro, esos gastos constituirían inversiones esenciales para la productividad nacional y la capacidad de crecimiento económico a largo plazo propiamente dicha, de ahí que sería contraproducente que no se financiaran adecuadamente.

III. DINAMISMO DEL COMERCIO INTERNACIONAL Y AUMENTO DE LOS PRECIOS DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS

25. El aumento del ritmo de crecimiento de la producción mundial, y por ende del ingreso real, ocurrido en 1994 y previsto para 1995 está dando lugar a un mayor aumento de la demanda de productos de importación. En 1994 el volumen de las importaciones de los países industrializados aumentó en un 6% y se prevé que en 1995 aumentará a una tasa similar (véase el cuadro A.7 del anexo). Entre los países en desarrollo, a los que corresponde menos del 30% del comercio mundial, se hallan los que mantienen las relaciones comerciales más dinámicas del mundo, como proveedores y compradores. Teniendo como base el comportamiento de las economías de esos países, se estima que el volumen del total de las importaciones de los países en desarrollo aumentó en un 11,5% en 1994 y se prevé que aumentará un 9% en 1995.

26. En 1994, el mayor dinamismo de la economía mundial ayudó también a animar los mercados internacionales de productos básicos. En el segundo semestre de 1993, el índice de precios de los productos básicos distintos del petróleo, ponderado con arreglo a la participación de los países en desarrollo en las exportaciones empezó a salir de una larga fase descendente. Hacia el tercer trimestre de 1994, ese índice había superado en un 21% al obtenido durante el mismo período el año anterior (véase el cuadro A.8 del anexo). En él se reflejan los cambios medidos en dólares, cuyo poder adquisitivo fluctúa en los mercados monetarios internacionales. Una variante "real" del índice, en la que se miden los precios según el surtido de las exportaciones de manufacturas de los países desarrollados con economía de mercado, indica que en el tercer trimestre de 1994 los precios reales habían recuperado su nivel de principios de 1990.

27. El aumento de los precios en 1994 fue general y se caracterizó por la subida espectacular del precio de determinados productos básicos como el café, el cobre y el aluminio. Otros factores que contribuyeron a la subida de precios fueron la insuficiencia de la producción y, en algunos casos, las restricciones impuestas por los productores sobre la oferta. Además, al parecer los especuladores se sintieron cada vez más atraídos hacia determinados mercados de productos básicos y ayudaron a hacer subir los precios en esos mercados. También contribuyó el hecho de que muchos de los mercados de valores se considerasen sobrevalorados, y de hecho en el curso del año bajaron los precios de las acciones ordinarias en casi todas las bolsas importantes.

28. Se prevé que los precios de los productos básicos se mantendrán firmes en 1995, aunque en general no han de aumentar más que otro 2%. La subida de precios está fomentando nuevas inversiones en la expansión de la capacidad de producción. Por ejemplo, el marcado aumento de los precios del cacao y del café está estimulando la rehabilitación de las plantaciones, sobre todo en algunos

países africanos en los que se había abandonado el cuidado de los árboles y hasta se habían arrancado a causa de los bajos precios anteriores. No obstante, al sumarse a la oferta mundial, esa expansión podría hacer que los precios vuelvan a bajar más pronto.

29. A diferencia de los precios de los productos distintos de los combustibles, los del petróleo crudo siguieron bajando a principios de 1994, aunque empezaron a mantenerse en el segundo trimestre del año (véase el cuadro A.8 del anexo). La demanda relativamente alta de petróleo y otras fuentes de energía en todo el mundo, combinada con algunas interrupciones en la producción causadas por una huelga de trabajadores nigerianos del petróleo, provocó la subida de los precios. Sin embargo, el incremento de las exportaciones de petróleo procedentes de los países que formaban la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el aumento de las existencias del Mar Norte atenuaron la subida de precios en el tercer trimestre. Se estima que en 1994 el precio medio del petróleo crudo fue de 15,5 dólares por barril, cifra que representa una disminución de un 5% respecto de los precios de 1993.

30. Si se sigue prohibiendo la exportación de petróleo del Iraq y habida cuenta de la recuperación económica mundial relativamente fuerte, la oferta mundial de petróleo en 1995 estará casi a la par con la demanda. En esas circunstancias, se prevé que el precio del petróleo llegue a 17 ó 18 dólares por barril, especialmente si la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), mantiene su límite máximo de producción en circunstancias en que aumenta la demanda. Sin embargo, el buen tiempo y la posibilidad de que aumente la producción de petróleo de otros países no pertenecientes a la OPEP podrían inducir a esta organización a anular su última decisión de no aumentar su producción por un año para hacer subir los precios.

IV. LA SITUACIÓN ECONÓMICA MUNDIAL Y EL PANORAMA FUTURO

31. A partir de 1992, la economía mundial empezó a salir gradualmente de la fase de depresión del ciclo económico. Si las previsiones que figuran en el cuadro se convierten en realidad, en 1995 se acelerará el crecimiento del producto por cuarto año consecutivo, algo que sucede muy pocas veces. Falta ver si ese crecimiento más estable es señal de que la economía mundial ha empezado a crecer a un ritmo más sostenible y sostenido, como se espera desde hace mucho tiempo. En cualquier caso, el producto mundial es la suma de la actividad económica de los países del mundo, que son muchos y tienen situaciones económicas muy distintas.

A. Países desarrollados con economía de mercado

32. La recuperación económica de los países desarrollados con economía de mercado parece afianzarse cada vez más, aunque se produce a un ritmo más lento que el de los años de recuperación de ciclos anteriores. Esta expansión no irá acompañada por los enormes y crecientes desequilibrios de la balanza de pagos que caracterizaron el repunte de la economía en 1984 ni por la rápida inflación de los precios de los bienes relacionada con el aumento repentino del crecimiento en 1988.

33. En la parte continental de Europa occidental, la fase ascendente moderada acaba de entrar en su segundo año mientras que en Australia, el Canadá, los Estados Unidos de América, Nueva Zelandia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, países con por lo menos dos años de adelanto en el ciclo económico, se mantiene un crecimiento vigoroso (véase el cuadro A.1 del anexo). Para 1995 se ha previsto una aceleración del crecimiento porque a pesar de que se estima que el crecimiento económico de los Estados Unidos será más lento, se espera que las tasas de crecimiento de la mayoría de los países europeos aumenten considerablemente. El Japón es el único país industrializado importante que aún sigue a la zaga; su economía ha superado la peor fase de la recesión pero todavía no ha llegado a una fase de reactivación enérgica (véase el cuadro A.2 del anexo).

34. En 1994, la economía de los Estados Unidos creció a un ritmo acelerado, con una tasa de casi un 4%, mientras que la tasa de desempleo se redujo a menos del 6% a fin de año. El aumento repentino de las existencias que se produjo en el segundo trimestre de 1994, y que entonces se interpretó como señal de una futura desaceleración, no fue más que una vuelta a la relación más normal entre existencias y ventas porque las empresas empezaron a creer que se mantendría la reactivación de la economía. En el tercer trimestre, las existencias siguieron aumentando casi al mismo ritmo y se mantuvo el impulso de la producción y las ventas. A pesar del dinamismo persistente de la actividad económica, los indicadores para el cuarto trimestre señalan que se mantiene dominada la inflación.

35. La inversión de las empresas en equipo fue el factor principal del crecimiento constante de la economía de los Estados Unidos en 1994. De hecho, hasta el momento, los gastos en equipo incurridos en el curso de la reactivación actual aumentan con mayor rapidez en relación con el PIB que durante los cuatro períodos anteriores de reactivación de la economía. El rápido crecimiento de las inversiones ha impulsado la expansión de la capacidad manufacturera por lo que la producción ha aumentado a una tasa anual de un 5%. El fuerte impulso de las inversiones de las empresas, junto con el probable aumento de otros gastos de los consumidores en respuesta a un mejor panorama en el empleo y el ingreso, así como el aumento de las exportaciones, indican que, al entrar en 1995, se mantiene el crecimiento de la economía de los Estados Unidos aunque se espera que se produzca una desaceleración durante el año porque se reducirán los gastos en productos afectados por la subida de los tipos de interés (como la vivienda) y los gastos derivados de la demanda de bienes de consumo duraderos, evidentemente insatisfecha en los últimos años.

36. En Australia y el Canadá, a pesar de sus altos tipos de interés, se prevé que el PIB aumentará en un 4% en 1995, lo que representará una ligera disminución del ritmo de la reactivación de la economía en 1994. Se cree que en el Canadá los factores principales del crecimiento económico serán las inversiones de las empresas y las exportaciones, mientras que probablemente la economía de Australia se beneficiará sobre todo de un aumento considerable de los gastos del consumidor y de un aumento de las inversiones de las empresas. En los dos países sigue bajando el índice de desempleo y la inflación de los precios al consumidor se mantiene a un bajo nivel.

37. La economía del Japón ha iniciado por fin su fase de recuperación, aunque a un ritmo lento. Hasta el momento la actividad económica ha estado impulsada por

el consumo privado, las inversiones de particulares destinadas a la vivienda y los gastos públicos. Sin embargo, a pesar de la revisión recientemente anunciada del programa de 10 años, es probable que en 1995 disminuya el ritmo de crecimiento de las inversiones públicas y quizá ocurra lo mismo con el de las inversiones destinadas a la vivienda, que ahora tiene un nivel muy alto. Al mismo tiempo, el nivel de las inversiones de las empresas es todavía bajo. No obstante se espera que, después de tres años consecutivos en una fase descendente, esas inversiones aumenten ligeramente en 1995. En cuanto al sector externo, aunque un aumento considerable de la demanda externa impulse las exportaciones, es probable que las importaciones aumenten con mayor rapidez porque el yen es una moneda fuerte, con lo cual la contribución neta del sector externo al aumento del PIB será mínima o incluso negativa. El aumento previsto del consumo, la otra fuente principal de la demanda global, será apenas suficiente para impulsar otros sectores de la economía. Así pues, se espera que en 1995 la reactivación de la economía entrañe un aumento del PIB de sólo un poco más de un 2%.

38. Las economías de todas partes de Europa occidental están en expansión y la del Reino Unido sigue a la cabeza de las demás en este repunte. El motor de la recuperación de la economía británica en los últimos dos años fue el gasto de los consumidores, pero el crecimiento actual se debe más a las inversiones y las exportaciones, como suele suceder en los otros países, ya que se está reduciendo la tasa del consumo. La producción total del Reino Unido aumentó en 1994 a un ritmo más rápido que en los cinco años anteriores, mientras que la inflación se halla al nivel más bajo de los últimos 27 años, y es probable que en 1995 se mantenga el ímpetu del crecimiento de la economía. El mejor nivel de la actividad económica ha dado lugar a un aumento considerable del empleo y para 1995 se prevé otra reducción de la tasa de desempleo (véase el cuadro A.3 del anexo).

39. En Europa, la recuperación de la economía se produjo antes de lo previsto debido a un aumento inesperado de las exportaciones, aunque la demanda nacional y sobre todo el consumo privado, se quedaron atrás. Las exportaciones hacia Europa oriental, los Estados Unidos, el Japón y otros países de Asia aumentaron con bastante rapidez. Sin embargo, al terminar 1994, había indicios de que los factores del crecimiento podían estar cambiando en varios países. A partir del segundo trimestre de 1994, la demanda interna fue convirtiéndose en el motor del crecimiento en Italia porque, al aumentar la confianza de los consumidores, las empresas fueron aumentando las existencias e invirtiendo en maquinaria nueva. De un modo parecido, recientemente se incrementó el consumo privado en Francia y poco a poco van aumentando las inversiones de las empresas. Se prevé que en 1995 la inversión del sector empresarial será el elemento principal de la demanda francesa.

40. En el caso de Alemania, las exportaciones representaron aproximadamente la mitad del crecimiento económico en la zona oriental del país en 1994. Las exportaciones seguirán impulsando la economía del país en 1995, pero es probable que la demanda interna se convierta en un factor más importante del crecimiento. En el cuarto trimestre de 1994 empezaron a incrementarse los gastos de capital del sector empresarial y se cree que este incremento será aún más rápido en 1995. Sin embargo, si se tiene en cuenta la tasa de utilización del importante capital social obtenido a raíz del auge de los últimos años del decenio de 1980, únicamente se espera un incremento moderado de las inversiones.

Cabe prever que el consumo seguirá siendo débil porque han aumentado los impuestos y es posible que los acuerdos de negociación colectiva de 1995 den lugar sólo a un aumento moderado de los salarios. No obstante, el crecimiento general de la economía alemana en 1995 seguirá impulsado por la sólida recuperación de las Länder (provincias) orientales donde el producto seguirá aumentando al menos en un 8%.

Política macroeconómica

41. Puesto que no cabe duda de que la economía se está recuperando y las tasas de inflación son extraordinariamente bajas, los encargados de formular políticas en los países desarrollados con economía de mercado se han dedicado a fomentar las condiciones necesarias para un período continuo de baja inflación combinada con un crecimiento considerable. Por consiguiente, el principal objetivo de sus políticas ha sido impedir el aumento de la inflación luchando contra posibles fuerzas inflacionarias. Por ello, están restringiendo la política monetaria mucho antes de que el aumento de la inflación se refleje en los índices de precios corrientes. En consecuencia, se ha empezado a abandonar la postura acomodaticia con respecto a la política monetaria, cambio dirigido generalmente por los países más avanzados en sus ciclos económicos. Al mismo tiempo, la mayoría de los países intenta reducir sus déficit presupuestarios estructurales.

42. De hecho, la Junta de la Reserva Federal de los Estados Unidos intentó reducir el crecimiento del gasto global en el país a partir de febrero de 1994. Por consiguiente, desde entonces hasta noviembre de 1994, se aumentó por etapas el tipo de interés de los fondos federales (el tipo de interés de los préstamos interbancarios a un día contratados para cumplir con el encaje legal), del 3,0% al 5,5%, al mismo tiempo que se aumentó en 1,75 puntos porcentuales, a 4,75% el tipo de redescuento de los préstamos del banco de la Reserva Federal a los bancos. La banca comercial respondió a esas medidas subiendo sus tipos preferenciales de interés del 6,0% al 8,5% en el curso de esos nueve meses.

43. Esa fue evidentemente una medida preventiva pues en octubre de 1994 el índice de precios al consumidor en los Estados Unidos superaba al del año anterior en un 2,6% únicamente. El índice de precios al productor aumentó sólo un 1% en el mismo período.

44. A pesar de ello, hay señales de que los precios de ambos índices podrían aumentar con mayor rapidez en 1995. Por ejemplo, los precios de los productos básicos industriales han registrado los aumentos que normalmente preceden a un repunte de la inflación. Asimismo, se ha producido un aumento considerable de los créditos y una creación rápida de empleo, y la tasa de utilización de la capacidad del sector manufacturero ha superado a la registrada durante el auge del último ciclo económico.

45. Sin embargo, es difícil evaluar las repercusiones financieras de las últimas estadísticas porque, como se ha indicado antes, la capacidad de producción sigue aumentando vigorosamente. En realidad, esta capacidad aumentó en del 3% en 1994, en comparación con un 1% en 1991 y 1992 y un 2% en 1993. Si prosigue la tendencia actual de las inversiones del sector comercial, es probable que en 1995 la capacidad de producción aumente en un 4,5%. Al propio tiempo, el incremento del costo unitario de la mano de obra, con mucho el mayor

componente del costo total, sigue siendo moderado, a pesar de una nueva subida de los salarios, porque ha aumentado mucho la productividad de los trabajadores. Una medida del aumento de la productividad es el incremento del producto rendido por trabajador de una fase de auge de un ciclo a la correspondiente del próximo ciclo. Si se tiene en cuenta esta medida, la productividad del trabajo ya es mayor que la de los dos ciclos anteriores y todavía no se ha llegado al punto máximo de este ciclo.

46. A pesar de los aumentos de los tipos de interés, la economía de los Estados Unidos no ha dado todavía muestras de desaceleración. No obstante cabe señalar que, hasta la subida del 15 de noviembre de 1994, el tipo de interés real de los fondos federales todavía era inferior al promedio de los últimos tres decenios, que fue de un 2%. Es decir, antes la política monetaria era bastante flexible y recién se está haciendo más estricta. Puesto que suelen pasar al menos seis meses antes de que la economía empiece a mostrar los efectos de las variaciones de los tipos de interés, las consecuencias de las subidas de este año no se sentirán hasta dentro de un tiempo. Lo más importante será dirigir la economía sin provocar una contracción de las actividades comerciales, objetivo sumamente difícil porque el reordenamiento de las finanzas públicas sigue siendo uno de los principales objetivos del Gobierno federal.

47. En Australia y el Reino Unido se aplicó también una política monetaria más restrictiva antes de que aparecieran señales de inflación. A partir de agosto de 1994, el Banco de Reserva de Australia aumentó su coeficiente de encaje clave en 1,75 puntos porcentuales. El 12 de septiembre de 1994, el Banco de Inglaterra aumentó su tipo de base en medio punto porcentual hasta un 5,75%, la primera subida de los tipos de interés desde octubre de 1989. El crecimiento de las economías de los dos países es dinámico y no hay indicios claros de que pueda repuntar la inflación. Sin embargo, estas medidas podrían ser las primeras de una serie de medidas monetarias restrictivas en el ciclo económico actual. Mientras tanto, en el Canadá las presiones a la baja sobre el dólar canadiense que ejercen las restricciones de la política monetaria estadounidense, la preocupación de los inversionistas por la deuda externa y los déficit presupuestarios, obligaron al Banco del Canadá a aumentar considerablemente los tipos de interés a corto plazo, a pesar de que la inflación era insignificante.

48. En el Japón, el gasto público adicional, la reducción de los impuestos y la política monetaria de expansión parecían haber sostenido la economía durante las fases más críticas de la recesión. Puesto que ya ha empezado la recuperación de la economía, es posible que deje de aplicarse la mayor parte de las medidas de estímulo fiscal y no se prevé que el Gobierno tome nuevas iniciativas para el año próximo, aunque ha prorrogado por dos años la reducción de impuestos decidida con anterioridad. Al propio tiempo, el Banco del Japón ha permitido que los tipos de interés a corto plazo aumenten poco a poco y es probable que prosiga ese aumento gradual, iniciado en julio de 1994. Pero las autoridades monetarias deberán encontrar un equilibrio entre el interés de que no se interrumpa el frágil e irregular proceso de recuperación y el temor de que el aumento de los créditos ocasione un alza especulativa del valor de los bienes, como la del decenio de 1980.

49. En Europa, el comienzo de la recuperación puso fin a la flexibilidad monetaria. En Alemania, Francia y los pequeños países que adoptan medidas

monetarias muy parecidas a las de Alemania, se espera que las políticas monetarias no se modifiquen durante algún tiempo. Por el contrario, en aquellos países cuyos tipos de cambio se han reducido considerablemente (sobre todo en España, Italia y Suecia), al avanzar la recuperación de la economía han comenzado al parecer las presiones inflacionarias; se han devaluado aún más sus monedas y ha aumentado el rendimiento de los bonos. En estas circunstancias, quizá será necesario tomar medidas pronto para que en 1995 la combinación de políticas sea más equilibrada y se mantenga la recuperación. En realidad, el Riksbank de Suecia y el Banco de Italia ya han empezado a aumentar sus principales tipos de interés.

50. La recuperación de los países desarrollados con economía de mercado se ha producido a pesar de que, por término medio, los gobiernos aplican políticas de austeridad fiscal. En 1994, los cambios más notables en ese sentido tuvieron lugar en Alemania, el Canadá y el Reino Unido. Los Estados Unidos y los pequeños países europeos han aplicado políticas de austeridad de menor envergadura. En 1995, muchos países europeos, entre ellos Alemania, España, Italia y el Reino Unido, y también el Canadá, tienen la intención de reducir considerablemente sus presupuestos. Con todos esos planes, el efecto retardatorio de la política fiscal sobre la reactivación de la economía será mayor que durante la misma etapa de la fase ascendente de la economía de los primeros años del decenio de 1980. Por ello, la reactivación actual podría ser más lenta pero también podría durar más que la del ciclo anterior.

B. Economías en transición

51. Los países con economías en transición de Europa y Asia central pueden dividirse en dos grandes grupos teniendo en cuenta los progresos que han logrado para convertir sus economías en economías de mercado. El primer grupo lo forman los "reformadores rápidos" (especialmente Polonia, la República Checa, Hungría y, quizá en menor grado, los tres Estados Bálticos y la Federación de Rusia) que ya están aplicando la mayor parte de los cambios institucionales en los que se basa el proceso de transición. El segundo grupo lo forman los países que, aunque se han propuesto efectuar la transición a una economía de mercado, todavía no han aplicado ninguna serie completa de medidas de reforma. La actividad económica de la mayoría de estos Estados se reducirá aún bastante más.

52. Con las reformas no se mejoró de inmediato el comportamiento de la economía de ningún país, pero también es verdad que hasta el momento lo único que han logrado los países que aún no se han decidido a aplicar las reformas es posponer los costos económicos y sociales de las medidas que deben aplicar. Un claro ejemplo es Rumania, que en 1993 no pudo mantener el aumento de un 1% del PIB (véase el cuadro A.5 del anexo). A corto plazo, es posible impulsar la actividad económica sin establecer las instituciones que requiere una economía de mercado. Pero si la reestructuración no es suficientemente completa, es decir, si no se reforman las empresas, la imperfección del sistema de mercado resultante impedirá la recuperación de la economía. A este respecto, la aplicación de enérgicas medidas de reforma que Ucrania inició en octubre de 1994 fue posiblemente el hecho más destacado de la transición durante ese año.

53. El reciente comportamiento de las economías del grupo de países que han aplicado las reformas con rapidez muestra varias señales alentadoras. En muchos

de esos países, la contracción económica ha llegado a su fin y ha empezado a aumentar de nuevo el producto. Se calcula que en 1994 el PIB de Polonia aumentó en más de un 4% y el de Hungría en un 2,5%. Además, por primera vez desde 1989, el producto de la República Checa ha aumentado considerablemente, en un 2,3% según los cálculos, y al parecer en la economía de Eslovaquia se ha registrado un crecimiento de más de 1%. En 1994 el producto aumentó también en Estonia y Lituania por primera vez desde que empezó la transición, y según informes también ha aumentado en Armenia aunque a partir de cifras muy bajas.

54. En cuanto a los demás países que han aplicado con rapidez las medidas de reforma, se ha atenuado la contracción de sus economías y parece ser que en 1995 o en 1996 llegarán a la fase de reactivación. Es muy difícil evaluar el estado de la economía de la Federación de Rusia. Por una parte, constantemente se reciben datos que indican que continúa la espectacular contracción del producto de los últimos años. Se prevé que el PIB oficial en 1994 disminuirá en un 15% y, según algunos informes, la producción industrial se ha reducido aún con mayor rapidez. Por otra parte, aunque los datos oficiales son cada vez más completos y se presentan más a tiempo, a menudo se demuestra que son inconsistentes, y algunos indicadores como los ingresos reales, los precios de bienes de capital, la producción de electricidad y otros sugieren que ya se ha reanudado el crecimiento de la actividad económica global. Aunque la inconsistencia de los datos no constituya ningún problema nuevo ni especial, su grado actual en la Federación de Rusia es tal que los analistas tienen enormes dificultades para evaluar la evolución de la situación económica del país (y la Federación de Rusia no es el único país que presenta tales dificultades).

55. Una gran fuente de dificultades cada vez mayores para interpretar los datos de producción de varios de esos países es la economía sumergida. Aunque este fenómeno existe en casi todas partes, se considera que su magnitud es mucho mayor en ese grupo de países, y en particular en la Federación de Rusia y Ucrania. Por los datos de los estudios, algunos observadores particulares y oficiales creen que la "economía paralela" ha llegado a representar del 40% al 50% del PIB oficial de la Federación de Rusia y Ucrania. Según las estimaciones, la actividad económica no registrada representa en Estonia un 20% del PIB oficial.

56. Con esta información no quiere presentarse una opinión optimista sobre la situación actual de las economías en transición de la Federación de Rusia y otros países. Los costos sociales y económicos de las reformas son sumamente visibles. El desempleo, el crimen, la insuficiencia de servicios de seguridad social y salud y otros problemas conexos siguen preocupando enormemente a los encargados de formular políticas.

57. Sin embargo, un país tras otro han empezado al parecer a salir de la fase de reducción abrupta del producto y a entrar en la de crecimiento. Gracias al aumento de las exportaciones a los países europeos con economía de mercado que están en la fase de recuperación de sus ciclos económicos, se estima que en Europa oriental se registrará en conjunto un crecimiento de un 3,5% en 1995, que será el tercer año consecutivo y el de mayor aumento del producto y del ingreso. También se estima que en 1995 se registrará por primera vez un crecimiento de la economía de todos los países bálticos. Estos son los primeros países que empezaron el proceso de transición y sus economías son las primeras en las que se ha registrado un aumento considerable del producto.

58. Algunos de los reformadores más rápidos son también los que más han podido contener la elevada inflación desencadenada al iniciarse el proceso de transición. El primer país que logrará una tasa de inflación anual de una sola cifra será la República Checa, aunque no hasta 1995. Se prevé que el aumento de los precios al consumidor será de un 11,5% en 1994 y de un 7,75% en 1995, después de haber sido de casi un 21% en 1993. Esta mejora se debe en gran medida a las políticas de austeridad fiscal del Gobierno.

59. Hungría ha tenido más dificultades para contener la inflación. Se estima que en 1994 los precios al consumidor aumentaron en un 19% y que en 1995 aumentarán de nuevo a un ritmo un poco mayor, de aproximadamente el 22%. Hungría no ha podido reducir la inflación debido principalmente a las dificultades que ha tenido el Gobierno para reducir el déficit presupuestario.

60. Se prevé que la inflación se reducirá aún más en Polonia, aunque seguirá siendo bastante elevada: el coeficiente de deflación del consumo aumentó en aproximadamente un 25% en 1994 y se calcula que aumentará en un 18% en 1995. En los demás países de Europa oriental, los índices de inflación de los precios al consumidor son mucho más elevados ya que en Bulgaria llegaron al 72% en 1994 y al 58% en 1995, y en Rumania al 108% en 1994 y al 66% en 1995. Aunque la inflación es inferior a la de 1993 todavía es muy elevada en los países que formaban la Unión Soviética. Por ejemplo, se calcula que en 1994 los precios al consumidor aumentaron en un 840% en Ucrania y en un 280% en la Federación de Rusia.

61. Por supuesto, los gobiernos atribuyen mucha importancia a la política de reducción de la inflación. Sin embargo, la habilidad de luchar con eficacia contra el problema de la inflación de los países con economías en transición ha adquirido un significado tanto simbólico como técnico. En general, los altos índices de inflación aparecen cuando los gobiernos financian déficit presupuestarios incontrolables creando dinero. A menudo, los programas de austeridad fiscal deben resistir presiones políticas internas para mantener los gastos y contener los impuestos. Si las autoridades monetarias limitan la creación de créditos pero no controlan el déficit presupuestario, la actividad económica, deberá financiarse con obligaciones u otros fondos procedentes del sector privado, o con créditos externos. Pero esta solución sólo puede ser provisional, especialmente porque en general se considera que sólo sirve para encubrir el problema permanente del presupuesto. En general, para resolver este problema los países deben adoptar decisiones difíciles sobre la orientación que quieren dar a la transición de sus economías. En este sentido, si se decide equilibrar el presupuesto dentro de un programa de lucha contra la inflación se fomentará ampliamente la confianza de los inversionistas y se acelerará el propio proceso de transición.

C. Economías en desarrollo

62. Los países en desarrollo como grupo registraron en 1994 por tercer año consecutivo un crecimiento de la producción de casi 5%. El pronóstico para 1995 es que ese crecimiento seguirá acelerándose, a pesar de que se ha previsto cierto retraso en China que representa casi la quinta parte del PIB del grupo. Los vectores principales son una aceleración moderada de la recuperación en América Latina y en Asia meridional y oriental (véase el cuadro A.6 del anexo).

Pese a que también se prevé un aumento de la tasa de crecimiento en general en toda África, hay muchas economías de ese continente que no han experimentado un crecimiento tan rápido como el de su población.

63. La abundante afluencia de capital extranjero privado, que en años recientes se registrara en América Latina y Asia, se redujo en algo en 1994 y probablemente siga reduciéndose en 1995. Sin embargo, todavía hay esperanzas de que la tasa de formación de capital siga creciendo gracias al incremento constante de la producción, a la liberalización y a las nuevas oportunidades. Se prevé además un importante incremento de las importaciones, ya que los ingresos en divisas seguirán beneficiándose de la estabilidad de los precios de los productos básicos y del aumento del volumen de las exportaciones. Esto, por su parte, será uno de los estímulos que promoverá el crecimiento de las exportaciones y, por ende, de la producción de las economías en los países industrializados⁷.

1. América Latina y el Caribe

64. En América Latina y el Caribe, 1994 se caracterizó por un crecimiento económico moderado, un lento crecimiento de la inflación y déficit externos considerables y crecientes financiados por cuantiosos ingresos de capital. El crecimiento deberá intensificarse en 1995 cuando la recuperación de México cobre auge y vuelva a acelerarse el crecimiento de la producción en Chile.

65. En las condiciones de un entorno externo relativamente favorable, la producción aumentó 3,3% en valores agregados en 1994 y casi 1,5% per cápita. Tal ha sido el ritmo en los últimos cuatro años, lo que representa una mejora apreciable respecto del decenio de 1980 en que se registró una caída de la producción per cápita. A pesar de que el PIB del Perú creció a ritmo acelerado hasta un 9% y de la seria contracción de la producción registrada en Venezuela, otros países, como la Argentina, Bolivia, el Brasil, Chile y Colombia, parecen haber estado convergiendo hacia una "velocidad de crucero" de 4% a 5% de crecimiento anual.

66. En el Caribe, Cuba y Haití han estado sumidos en una crisis económica. La economía cubana sufrió una contracción de aproximadamente 5% en 1994, lo que redujo la producción a la mitad de la registrada en 1989 y es posible que esta tendencia continúe en 1995. En cambio, el levantamiento del embargo económico contra Haití hace unos meses y las nuevas medidas de ayuda han mejorado las perspectivas económicas de ese país para 1995.

67. Con excepción de algunos casos, fundamentalmente el de Venezuela, los países de América Latina lograron seguir reduciendo la tasa de inflación. La inflación podría seguir reduciéndose si se consolidara el éxito inicial logrado con el plan de estabilización en el Brasil, donde se alcanzó una reducción de 50% mensual en junio de 1994 a una cifra que ha estado fluctuando desde entonces entre 1% y 3% por mes. Para mantener en marcha el "plan Real", habrá que proseguir la reforma fiscal y adoptar medidas para impedir que se vuelva a caer en la indización generalizada.

68. En vista de que en sentido general el entorno económico en la región es más positivo, se está registrando una recuperación en las inversiones. No obstante,

los recursos de la administración pública siguen siendo muy limitados y no ha disminuido el atraso acumulado en la infraestructura y los servicios públicos, a los que no se prestó atención en el decenio de 1980. La región sigue atrayendo cuantiosos ingresos que contribuyen a financiar las inversiones. Sin embargo, la colocación de obligaciones se ha reducido apreciablemente debido al incremento de los tipos internacionales de interés, a los acontecimientos políticos en México y a la crisis de la banca y las divisas en Venezuela. De todas formas, esta reducción se vio compensada en parte por un aumento de otros tipos de entradas de capital a largo plazo, incluso de las inversiones extranjeras directas (sobre todo en México y el Perú, donde se privatizaron algunas empresas) y de las inversiones en acciones de capital realizadas en el Brasil, Chile y Colombia, por mencionar algunos países.

69. El aumento de los precios internacionales de los productos básicos ha beneficiado a los exportadores de estos productos, sobre todo en el Brasil, Chile, el Perú y el Uruguay. A pesar de ello, en 1994 siguió creciendo el déficit de la balanza comercial, ya que las importaciones estuvieron creciendo con mucha más rapidez que las exportaciones, lo que requirió el uso de reservas para cubrir una parte de la financiación, en particular por parte de México (aunque las reservas de otros países continuaron aumentando). El comercio dentro de la región, en particular en el Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR), siguió siendo con creces el elemento más dinámico del comercio de la región.

2. África

70. El crecimiento económico cobró auge en África en 1994 y llegó a registrar su tasa más alta en cinco años. También por primera vez en cinco años la producción per cápita no llegó a disminuir en un porcentaje significativo (se calcula que la población creció 2,8% y la producción 2,6%). Sin embargo, el PIB per cápita en África al sur del Sáhara sí disminuyó⁸.

71. La producción agrícola registró las tasas de crecimiento económico más elevadas, además aumentó la demanda extranjera de exportaciones de África, sobre todo en los países desarrollados con economías de mercado en proceso de recuperación. Los ingresos en divisas y, por consiguiente, la capacidad de importación, se beneficiaron no sólo de un volumen más alto de exportaciones, sino también del alza de los precios de productos distintos del petróleo. Ahora bien, algunos países no pudieron beneficiarse del alza de los precios. Por ejemplo, ni los países que habían vendido sus cosechas anticipadamente ni los que habían agotado sus reservas pudieron beneficiarse de la duplicación de los precios del café registrada entre abril y julio de 1994.

72. Se calcula que la producción total de cereales en África aumentó en más de 8% en 1994. El fin de la sequía que durante dos años padeció Marruecos contribuyó a que el PIB del país creciera en casi el 10%. En Kenya también el nivel de precipitaciones registrado aumentó en comparación con años anteriores. Sin embargo, en algunos países, por ejemplo, Argelia, Malawi, Túnez y los del Cuerno de África, la escasez o la irregularidad de las lluvias hicieron mermar la producción agrícola. Si se exceptúa a los países asolados por la guerra, las perspectivas para la agricultura en 1995 son en general favorables.

73. La serie de disturbios sociales que se registraron en ocho de los países africanos en 1994, uno de cuyos ejemplos extremos fueron las hostilidades armadas y las matanzas masivas en Rwanda, crearon trastornos para la actividad económica de esos países. La actividad económica de Nigeria siguió viéndose afectada por la incertidumbre política y por huelgas, factores que intensificaron la escasez de divisas del país. En Sudáfrica, las protestas de los trabajadores, la incertidumbre y un número excepcional de días feriados oficiales con ocasión de las primeras elecciones democráticas celebradas en abril de 1994 contribuyeron a que la recuperación económica se detuviera por un breve período para reanudarse en el segundo semestre del año.

74. El reciente acuerdo de paz en Angola y los positivos resultados de las elecciones celebradas en Mozambique y Sudáfrica colocan al África meridional en condiciones de entrar en el nuevo año (1995) sin conflictos de envergadura por primera vez desde principios del decenio de 1960. Por tal motivo, la reconstrucción, el desarrollo, la reforma económica y la cooperación regional figuran en lugar cada vez más destacado en el programa de los dirigentes de esa región. También en otros países, como por ejemplo Gabón, Guinea-Bissau, Madagascar y el Togo, se ha empezado a prestar más atención a las reformas económicas a raíz de las transiciones políticas.

75. En 1994, las reformas económicas sentaron raíces más profundas en algunos países. En Kenya, Madagascar, Malawi, Mauricio, Túnez y Zimbabwe se liberalizaron los mercados de divisas. La devaluación del franco de la CFA (Comunidad Financiera Africana) en enero de 1994 y la ayuda financiera internacional recibida posteriormente fueron el detonador de nuevas reformas en el presupuesto y la administración pública en la zona del franco. Han aumentado también los ingresos fiscales y arancelarios, aunque en cuantías decepcionantes en algunos casos. La ola de huelgas y manifestaciones públicas que se desató a raíz de la devaluación cedió prontamente en casi todos los países. Las exportaciones y el comercio dentro de la región comenzaron a responder a los nuevos incentivos, así como a la recuperación de los precios internacionales de los productos básicos. El capital extranjero también parece estar regresando a algunos países. La inflación interna al principio se aceleró debido a la devaluación; sin embargo, la tasa de inflación disminuyó. La tasa de inflación quedó de esta manera limitada a entre 20% y 40% en casi todos los países de la CFA.

3. Asia meridional y oriental

76. En 1994, el PIB creció en general a un ritmo acelerado en Asia meridional y oriental hasta 6,4% para volver a los niveles de fines del decenio de 1980 (véase el cuadro A.6 del anexo), lo que puso de manifiesto un fortalecimiento general de la región que registró una sana recuperación en la República de Corea y en Filipinas y un crecimiento rápido y constante en Singapur, Viet Nam y la segunda generación de países recién industrializados, a saber, Indonesia, Malasia y Tailandia. La expansión fue estable también en Hong Kong y la provincia china de Taiwán, mientras que la economía de la India se robusteció durante el año.

77. La región tiene en perspectivas en 1995 una aceleración del crecimiento económico hasta 6%. El pronóstico para la segunda generación de países recién

industrializados, y para la India, Filipinas y Viet Nam, es que habrán alcanzado tasas de crecimiento más estables en 1994. En cambio, en la mayoría de los países recién industrializados de la primera generación, a saber, Hong Kong, la República de Corea y Singapur, la expansión será más lenta no así en la provincia china de Taiwán.

78. Los factores que contribuyen a esas sólidas perspectivas económicas en 1995, es decir, exportaciones estables, altos niveles de consumo privado y de inversiones públicas y privadas, son parecidos a los que influyeron en 1994. Los mercados de exportación tradicionales de los países industrializados seguirán ampliándose y, por otra parte, seguirá aumentando la importancia del comercio dentro de la región. Salvo que se produzca una brusca desaceleración, China seguirá siendo también una importante fuente de demanda de exportaciones procedentes de la región. Se prevé un crecimiento de la demanda de exportación y una afluencia de inversiones extranjeras directas en forma sostenida gracias a la reciente revaluación del yen. La reestructuración constante de los países recién industrializados contribuirá asimismo a mantener los niveles de inversiones y la competitividad de las exportaciones.

79. Con este sólido crecimiento del PIB, para muchos países una de las principales preocupaciones sería que aumentara la inflación. Las presiones inflacionarias, que comenzaron a aparecer en 1994, se han visto incrementadas por las consecuencias monetarias internas de las entradas masivas de capital. Algunos países, como los de la segunda generación de países recién industrializados, han impuesto una política monetaria más restrictiva, pero se han visto limitados por los ya elevados tipos de interés y por la necesidad de evitar, a los efectos de mantener la competitividad de sus exportaciones, una revaluación significativa de sus monedas. Por cierto, la India, Malasia y Tailandia pusieron frenos directos a la entrada de capital. Sin embargo, con el aumento de los tipos de interés internacionales la región deberá ser menos atractiva para los inversionistas extranjeros y las entradas de capital deberán disminuir, lo que dará más posibilidades de imponer una política monetaria más restrictiva a fin de combatir los factores inflacionarios. Algunas economías que registran desajustes fiscales sustanciales, como la de la India, están tratando de imponer una política fiscal más restrictiva como medio de limitar la inflación.

80. Se prevé una intensificación de la liberalización económica y de los esfuerzos de reforma en toda la región, aunque su celeridad variará de un país a otro. La mayoría de los gobiernos seguirá aplicando una política de liberalización del comercio y de desreglamentación y desarrollo del sector financiero. Cabe esperar que la privatización se acelere y que en gran parte de la región se eliminen algunas restricciones a las inversiones extranjeras.

4. China

81. En China, donde durante tres años se han mantenido tasas de crecimiento económico de dos dígitos, el centro de atención de la política se ha desplazado hacia tratar de contrarrestar la inflación acelerada y de diseñar un "aterrizaje suave", es decir, hacia la reducción de la inflación a un mínimo sin reducir bruscamente el crecimiento ni caer en la recesión. Sin embargo, con una tasa anual de inflación superior al 20% en 1994 y una mínima desaceleración del

crecimiento del PIB ese aterrizaje todavía no parece asegurado. Se calcula que el PIB creció 11,5% durante el año y la producción industrial, cerca de 17%. Las inversiones también se mantuvieron al mismo nivel. La balanza comercial mejoró durante el año, ya que pasó de un gran déficit a un pequeño superávit. Se prevé que las exportaciones alcancen los 120.000 millones de dólares, cifra que es 30% superior a la registrada en 1993. Por su parte, las importaciones crecieron 15%.

82. En sentido general, la aceleración de la inflación en 1994 a su índice más alto desde 1989 se considera una señal de alerta. Además de las presiones inflacionarias derivadas del aumento constante de los gastos, el aumento de los salarios oficiales de los trabajadores de las empresas estatales provocó un incremento del total de pagos de salarios a los trabajadores urbanos de 82% en los primeros nueve meses del año. Para estimular la producción se aumentaron también los precios oficiales de compra de los productos agrícolas. Estas medidas que coincidieron con condiciones meteorológicas adversas, provocaron un rápido aumento de los precios de los productos alimenticios, lo que llevó a un incremento del índice del costo de vida en las ciudades de más de 25%.

83. Otro de los principales factores que contribuyeron a la inflación en 1994 fue el crecimiento del medio circulante. La gran masa monetaria (M_2) creció en 37% entre enero y octubre de 1994 en comparación con el mismo período en 1993. Esto obedeció, en gran medida, a que los bancos financiaron a las empresas estatales que dejaban pérdida, lo cual ha planteado un dilema político al Gobierno de China. Por una parte, es imperioso transformar a las empresas en productores competitivos en una nueva economía socialista de mercado. Por la otra, la perspectiva de desempleo y sus consecuencias sociales, inevitables al menos a corto plazo en una transición de esa índole, parecen impulsar a las autoridades a emplear una estrategia de avance intermitente.

84. Queda por ver si la economía china podrá en 1995 lograr ese aterrizaje suave. El crecimiento más lento de la producción en 1994 apunta en esa dirección, pero el resurgimiento de las elevadas tasas de inflación ha aumentado la probabilidad de que se impongan severas restricciones monetarias y habrá que apretar las clavijas. Si el Gobierno se las arregla para impedir que siga acelerándose la inflación en el último trimestre de 1994, el resultado más probable en 1995 será una tasa de crecimiento del 10%, y no un "aterrizaje violento" con mucho menos incremento de la producción.

5. Asia occidental y la región del Mediterráneo

85. Se calcula que la producción en Asia occidental se contrajo en 1994 en aproximadamente 1,6%, lo que constituye una desviación apreciable de la pauta de crecimiento relativamente estable de los dos años anteriores (véase el cuadro A.6 del anexo). La mayoría de los países exportadores de petróleo registraron una caída de la producción y de los ingresos reales, mientras que la producción y el ingreso real de los países productores de petróleo aumentó. Se pronostica que para principios de 1995 la región en su conjunto logrará una modesta recuperación. En la región del Mediterráneo, la producción de Turquía experimentó una brusca contracción en 1994, que también se ha previsto que ceda lugar a una modesta recuperación en 1995. La situación en la mayoría de los

Estados que sucedieron a la antigua Yugoslavia sigue confusa por la guerra en Bosnia y Herzegovina y las sanciones económicas que se han impuesto.

86. La disminución de los precios del petróleo y, por consiguiente, la reducción de los ingresos al presupuesto y por concepto de exportaciones en los principales países exportadores de petróleo, así como la inestabilidad política en el Yemen y la continuación de las sanciones económicas contra el Iraq, contribuyeron a la disminución del PIB de Asia occidental. Esa disminución del PIB de los países exportadores de petróleo ocurrió a pesar del incremento de las actividades del sector privado no relacionadas con el petróleo. Sin embargo, todos los países importadores de petróleo experimentaron un crecimiento económico relativamente estable, que previsiblemente habrá de continuar en 1995. Además, los países exportadores de petróleo comenzarán a recuperarse a medida que los precios del petróleo se afirmen y los países vayan dejando atrás las etapas de contracción iniciales de los programas de ajustes económicos.

87. La disminución de los precios del petróleo en 1994 ha hecho más complejas las dificultades que experimenta la mayoría de los países exportadores y ha incrementado sus déficit presupuestarios y de cuenta corriente, a pesar de la reducción significativa de los gastos públicos que se ha registrado. La necesidad de reducir los déficit presupuestarios ha llevado a algunos gobiernos a cancelar nuevos proyectos, y algunas veces a aplazar los pagos de los contratos. En Arabia Saudita, la austeridad fiscal es uno de los factores que explica la disminución de la actividad económica en 3% en 1994, que hizo disminuir el PIB por primera vez desde mediados del decenio de 1980. A juzgar por las declaraciones oficiales y las medidas adoptadas recientemente, el panorama es totalmente favorable a las reformas estructurales de los gastos públicos, al aumento del papel del sector privado y a la liberalización del comercio y las inversiones. En la República Islámica del Irán, una disminución del volumen de las exportaciones del petróleo vino a sumarse a la disminución de los precios para provocar una reducción de los ingresos en divisas, lo que obligó a reducir los gastos públicos y las inversiones públicas y privadas. Esto provocó a su vez una contracción de la economía de cerca de 4%.

88. En los países importadores de petróleo de Asia occidental, el aumento de las perspectivas de paz fueron un estímulo para la actividad económica. La economía de Israel creció en más de 6% gracias a un aumento de la actividad del sector privado, al elevado crecimiento de la demanda interna y a la expansión de las exportaciones. La actividad económica en Jordania fue intensa, ya que el PIB creció 5,5%, y cabe esperar que siga mejorando en 1995 en que continuarán las reformas económicas. La reconstrucción contribuyó a que el Líbano registrara un crecimiento de 8,5%, y en 1995 se prevé un crecimiento aún mayor, a pesar de que la elevada inflación y el aumento de la deuda pública podrían comprometer esa recuperación.

89. En los países del Consejo de Cooperación del Golfo, la inflación siguió estando en general por debajo del 5%, fue moderada en Israel, Jordania, el Líbano y la República Árabe Siria y relativamente elevada en el Iraq, la República Islámica del Irán y el Yemen.

90. La economía turca parece transar por un crecimiento modesto del PIB de 2½% en 1995, después de la contracción de aproximadamente 5% registrada en 1994 en vísperas del programa de austeridad y la política monetaria restrictiva de

abril, con arreglo a la cual los tipos de interés llegaron al 40% anual en valores reales. Estas políticas se implantaron después de una crisis de divisas ocurrida en enero y la consiguiente devaluación de la lira turca. A pesar de que posteriormente el tipo de interés se estabilizó, la tasa de inflación aumentó a una cifra del orden de 110% durante todo el año 1994, lo que refleja en parte algunos incrementos de una sola vez en los impuestos y los precios reglamentados. A decir verdad, el problema clave de la política económica durante 1994 en Turquía fue su gran déficit en la administración pública. Esas primeras medidas de reforma del régimen fiscal redundaron en ingresos presupuestarios más altos, mientras que la ley marco de privatización aprobada por el Parlamento de Turquía en noviembre fue una solución muy acertada que allanó el camino para la venta propuesta de más de 100 empresas estatales.

91. En el caso de la antigua Yugoslavia, la situación económica de los Estados sucesores iba de la desesperación a la total esperanza. En uno de los extremos se encontraba Bosnia y Herzegovina, donde la carnicería humana hizo que los indicadores económicos corrientes perdieran significado. En el otro extremo estaba Eslovenia. Con un crecimiento del PIB de 4% en 1994 y un aumento previsto de 5% para 1995, Eslovenia es el único Estado sucesor de la antigua Yugoslavia que ha logrado avances considerables en su transición hacia una economía de mercado. Aunque la privatización es un proceso que marcha con lentitud, los inversionistas cifran en él grandes esperanzas. El comercio de Eslovenia con Croacia y con el resto de la antigua Yugoslavia siguió contrayéndose en 1994, pero las exportaciones hacia la Unión Europea (UE) y Austria registraron un aumento sustancial. La mayoría de los productos industriales de Eslovenia que se comercian con la UE está exenta de aranceles en virtud de un acuerdo de cooperación suscrito por el país. Eslovenia también suscribió acuerdos de libre comercio en 1994 con la República Checa, Hungría y Eslovaquia.

Notas

¹ Como se demuestra en el cuadro, el mismo amplio panorama de recuperación se observa cuando se miden las tasas de crecimiento agregadas utilizando las paridades del poder adquisitivo en lugar de las de los tipos de interés.

² Los datos suministrados por algunos de los países en transición más grandes son tan contradictorios que este grupo tal vez ya haya comenzado a experimentar un cambio favorable sin que los datos oficiales recojan este hecho, debido al porcentaje elevado y cada vez mayor de actividades económicas que no se informan debidamente. En general, los datos macroeconómicos aportados por las diversas economías en transición se consideran poco fiables y deben interpretarse con suma cautela.

³ Parece haber un amplio consenso entre los analistas en el sentido de que en 1995 es mínimo el peligro de que la inflación sea significativa en los siete países industrializados principales. De los 153 pronósticos acerca del aumento de los precios al consumidor en cualquiera de esos siete países, sólo dos (uno para Italia y uno para el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) eran de más de 4,5%. En el caso del Japón, el pronóstico sobre disminución de los precios al consumidor fue inferior a 0,3% (según Consensus Forecasts (Londres), 14 de noviembre de 1994).

Notas (continuación)

⁴ En la definición que damos aquí de países recién industrializados se incluyen los cuatro países originales (Hong Kong, la República de Corea, Singapur y la provincia china de Taiwán), además de los más recientes, a saber, Indonesia, Malasia y Tailandia.

⁵ Incluso si la tasa de crecimiento del PIB per cápita de esas regiones fuera del mismo orden de magnitud que la de los países recién industrializados, tendría que mantenerse en algunos casos durante decenios a fin de lograr importantes avances permanentes para eliminar el desempleo. China, por ejemplo, afronta un grave problema de desempleo aún después de 15 años un crecimiento del PIB per cápita que ha promediado casi 8% anual. El desempleo en gran escala estuvo encubierto durante mucho tiempo por un exceso de mano de obra en la agricultura y demasiado personal en las grandes empresas estatales de las ciudades; pero ahora la migración interna en masa hacia las zonas costeras urbanas ha puesto más en evidencia esta situación. El sector no estatal de las zonas urbanas, a pesar de haber crecido, sigue siendo pequeño en el contexto de China y su capacidad para generar empleo quedaría limitada en relación con la necesidad de empleos, sobre todo si el sector de las empresas estatales fuertemente subsidiado por el Estado se desembarazara de gran parte del exceso de mano de obra como unas de las medidas para reducir los efectos inflacionarios del sector sobre la situación del presupuesto estatal.

⁶ Para más detalles sobre políticas de empleo y sus fundamentos en la situación de la mano de obra en los países desarrollados, los países en desarrollo y los países con economías en transición, véase Estudio Económico y Social Mundial, 1994 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta S.94.II.C.1), cap. VI.

⁷ El auge registrado en las importaciones de los países en desarrollo en los últimos años ha sido ya estímulo suficiente para las economías de mercado de los países desarrollados. Las importaciones aportaron casi 150.000 millones de dólares a las exportaciones de los países industrializados en los primeros tres años del decenio de 1990 solamente (Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas de la Secretaría de las Naciones Unidas (DIESAP), Monthly Bulletin of Statistics, junio de 1994, página 256 de la versión inglesa).

⁸ Como se observa en el cuadro A.6 del anexo, en la agrupación de países de África al sur del Sáhara la población creció en 3% (lo que significa que el PIB per cápita disminuyó casi 1%, dado que se ha calculado un crecimiento de la producción de 2,2%). En Sudáfrica, el PIB registró un crecimiento casi igual al de la población (2,0% frente a 2,3%), mientras que en Nigeria, el PIB per cápita disminuyó en más de 1%.

Anexo
CUADROS ESTADÍSTICOS
Cuadro A.1

Economías de mercados desarrolladas, tasa de crecimiento del PIB real, 1984-1995^a

(Variación porcentual anual)

	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994 ^b	1995 ^c
Todas las economías de mercado desarrolladas	4,3	3,4	2,8	3,3	4,5	3,3	2,5	◆ 0,8	1,5	1,1	2,6	2 ³ / ₄
Los principales países industrializados	4,5	3,4	2,9	3,3	4,6	3,3	2,5	◆ 0,9	1,6	1,2	2,6	2 ³ / ₄
Alemania	2,8	1,9	2,2	1,4	3,7	3,3	4,7	◆ 1,2	2,1	-1,2	2,4	3
Canadá	6,3	4,8	3,3	4,3	4,9	2,5	-2,0	-2,2	1,0	3,1	4,3	3 ³ / ₄
Estados Unidos	6,2	3,2	2,9	3,1	3,9	2,5	1,2	-0,6	2,3	3,1	3,8	2 ³ / ₄
Francia	1,3	1,9	2,5	2,3	4,5	4,3	2,5	0,8	1,2	-1,0	2,1	3 ¹ / ₄
Italia	2,7	2,6	2,9	3,1	4,1	2,9	2,1	1,3	0,9	-0,7	2,1	2 ³ / ₄
Japón	4,3	5,0	2,6	4,1	6,2	4,7	4,8	4,3	1,1	0,1	0,6	2
Reino Unido	2,3	3,8	4,3	4,8	5,0	2,2	0,4	-2,0	-0,5	2,1	3,5	3
Otros países industrializados	3,3	3,0	2,5	3,3	3,5	3,8	2,6	0,6	0,9	0,2	2,7	3
Partidas promemoria												
Europa occidental	2,4	2,6	2,8	2,8	4,0	3,4	2,7	◆ 0,6	1,0	-0,4	2,4	3
Unión Europea	2,3	2,5	2,8	2,9	4,2	3,4	2,8	◆ 0,8	1,1	-0,4	2,4	3
Otros	3,0	3,2	2,5	2,5	2,9	3,3	2,0	-0,8	-0,3	-0,7	2,5	2 ³ / ₄

Fuente: Naciones Unidas/DIESAP.

◆ Indica una interrupción de la continuidad de la serie: a partir de 1991, Alemania incluye a los Länder (provincias) orientales.

^a Los datos por grupos de países son promedios ponderados, en los que los coeficientes de ponderación para cada año son el PIB a precios y tipos de cambio de 1998.

^b Cálculos preliminares.

^c Pronóstico basado en el proyecto LINK.

Cuadro A.2

Grandes países industrializados: indicadores trimestrales, 1992-1994

	Trimestre de 1992				Trimestre de 1993				Trimestre de 1994		
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III ^a
Crecimiento del producto bruto ^b											
Alemania (occidental)	7,9	-0,5	-1,4	-3,4	-6,4	2,3	2,6	-2,0	2,0	4,1	5,3
Canadá	0,7	0,4	0,0	0,7	3,5	4,2	1,4	3,5	4,5	6,7	4,7
Estados Unidos	3,5	2,8	3,4	5,7	1,4	1,9	2,9	6,3	3,4	4,1	3,9
Francia	2,7	-0,7	0,0	-1,0	-3,5	0,7	1,4	0,4	2,7	4,1	3,0
Italia	1,0	0,7	-3,0	-1,0	-1,0	1,7	-2,7	4,2	1,5	5,7	2,5
Japón	2,1	-1,9	-0,3	-1,1	3,5	-2,1	1,1	-2,8	4,0	-1,6	3,7
Reino Unido	-2,7	0,3	1,4	1,0	3,2	1,7	2,8	2,9	3,8	5,9	3,5
Total	2,9	0,6	1,0	1,5	0,8	0,9	1,9	2,3	3,3	3,0	3,9
Tasa de desempleo ^c											
Alemania (occidental)	4,5	4,7	4,6	4,9	5,3	5,6	6,0	6,3	6,5	6,6	6,6
Canadá	10,7	11,2	11,5	11,5	11,0	11,3	11,3	11,0	11,0	10,6	10,1
Estados Unidos	7,2	7,4	7,4	7,2	7,0	6,9	6,7	6,4	6,5	6,1	6,0
Francia	10,1	10,3	10,4	10,7	11,1	11,5	11,9	12,3	12,5	12,6	12,6
Italia	9,9	10,0	10,1	9,3	9,1	10,7	10,3	10,7	11,7	12,5	12,4
Japón	2,1	2,1	2,2	2,3	2,3	2,4	2,5	2,7	2,8	2,8	3,0
Reino Unido	9,5	9,7	10,1	10,4	10,5	10,3	10,4	10,1	9,9	9,6	9,5
Total	6,6	6,8	6,8	6,8	6,8	6,9	6,9	6,9	7,1	6,9	6,9
Aumento de los precios de consumo ^d											
Alemania (occidental)	4,7	4,3	1,8	3,9	7,4	3,8	1,7	2,3	5,4	2,8	1,4
Canadá	1,8	1,8	1,8	1,5	3,0	0,6	1,8	2,1	-1,8	-1,5	2,2
Estados Unidos	2,8	3,1	3,1	3,1	3,4	3,0	1,5	3,0	2,5	2,5	3,6
Francia	2,0	3,0	0,3	2,0	3,3	2,6	1,0	1,6	1,9	2,2	0,7
Italia	5,7	4,5	3,3	5,2	4,1	4,3	4,0	4,5	5,5	2,1	2,8
Japón	-1,4	5,5	-1,8	1,8	0,0	3,6	1,8	-1,0	0,8	1,5	1,4
Reino Unido	2,3	8,9	-0,3	1,6	-2,7	6,7	1,1	1,3	0,7	7,3	0,0
Total	2,1	4,2	1,4	2,8	2,6	3,4	1,7	1,9	2,2	2,4	2,3
Crecimiento de la producción industrial ^e											
Alemania (occidental)	7,9	-7,0	-6,5	-12,3	-11,4	-1,8	1,5	0,4	0,7	10,2	1,9
Canadá	-2,7	2,0	4,0	5,6	9,2	6,6	4,2	5,6	0,7	13,5	9,3
Estados Unidos	-3,5	5,5	2,5	4,3	-2,1	2,5	2,4	7,4	7,3	6,1	5,2
Francia	0,0	-0,4	-2,4	-7,6	-6,3	-2,2	2,2	-4,3	5,7	12,3	6,6
Italia	4,2	-2,7	-8,0	-5,5	-0,7	-3,9	2,9	-0,7	-1,8	21,1	18,6
Japón	-35,3	27,4	-1,7	-10,3	1,0	-6,7	1,4	-13,9	7,1	2,3	12,9
Reino Unido	-3,3	-0,7	4,9	2,6	0,0	3,3	4,8	4,7	3,2	11,9	4,4
Total	-10,1	8,5	-0,7	-3,5	-2,0	-1,2	2,3	-1,1	5,2	7,7	8,1

Fuente: Naciones Unidas/DIESAP, sobre la base de los datos suministrados por el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y autoridades nacionales,

^a Estimado en parte.

^b Las variaciones porcentuales en los datos de ajuste periódico desde el trimestre anterior se expresan en función de una tasa anual (el total es un promedio ponderado; los coeficientes de ponderación son los PIB anuales, a los precios y los tipos de cambio de 1988).

^c Porcentaje del total de la fuerza de trabajo, datos ajustados periódicamente y normalizados por la OCDE.

^d Variación porcentual en relación con el mismo trimestre del año anterior, expresada en la tasa anual.

^e Variación porcentual en datos ajustados por trimestre en relación con los mismos trimestres del año anterior, expresada en la tasa anual.

Cuadro A.3

Economías de mercado desarrolladas: tasas de desempleo, 1984-1995^a

(Porcentaje del total de la fuerza laboral)

	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994 ^b	1995 ^c
Todos las economías de mercado desarrolladas	7,8	7,7	7,6	7,2	6,6	6,1	6,0	6,6	7,3	7,7	8,0	7½
Principales países industrializados	7,3	7,2	7,1	6,7	6,1	5,7	5,6	6,2	6,8	6,9	6,9	6½
Alemania (occidental)	7,1	7,2	6,4	6,2	6,2	5,6	4,9	4,2	4,6	5,8	6,7	6¼
Canadá	11,2	10,4	9,5	8,8	7,7	7,5	8,1	10,2	11,2	11,1	10,5	9¾
Estados Unidos	7,4	7,1	6,9	6,1	5,4	5,2	5,4	6,6	7,3	6,7	6,2	6
Francia	9,7	10,2	10,4	10,5	10,0	9,4	8,9	9,4	10,4	11,7	12,6	12¼
Italia	9,4	9,6	10,5	10,9	11,0	10,9	10,3	9,9	10,5	10,2	11,1	10¾
Japón	2,7	2,6	2,8	2,8	2,5	2,3	2,1	2,1	2,2	2,5	3,0	3
Reino Unido	11,7	11,2	11,2	10,3	8,5	7,1	6,8	8,8	9,9	10,3	9,4	8½
Otros países industrializados	10,2	10,3	9,9	9,6	9,1	8,1	7,9	8,6	9,8	11,8	13,1	12¾
Partidas pro memoria												
Europa occidental	9,8	9,9	9,8	9,6	9,0	8,2	7,6	7,9	8,8	10,0	10,9	10½
Unión Europea	10,5	10,6	10,6	10,3	9,7	8,8	8,1	8,3	9,1	10,3	11,2	10¾
Otros	3,3	3,2	3,2	3,0	2,9	2,6	2,8	4,0	5,8	8,0	8,3	7¾

Fuente: Naciones Unidas/DIESAP, sobre la base de datos de la OCDE

- ^a Datos nacionales ajustados a la base normada por la OCDE.
- ^b Cálculos preliminares.
- ^c Pronóstico basado en el proyecto LINK.

Cuadro A.4

Economías de mercado desarrolladas: inflación de los precios de consumo, 1984-1995^a

(Variación porcentual anual)

	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994 ^b	1995 ^c
Todas las economías de mercado desarrolladas	4,5	4,0	2,2	2,8	3,2	4,4	5,0	4,3	3,1	2,7	2,3	2½
Principales países industrializados	4,2	3,7	1,8	2,6	3,0	4,2	4,8	4,2	2,9	2,6	2,2	2½
Alemania (occidental)	2,5	2,2	-0,2	0,3	1,3	2,7	2,7	3,5	4,0	4,1	3,0	2½
Canadá	4,3	4,0	4,1	4,4	4,0	5,1	4,7	5,6	1,5	1,9	0,4	1¾
Estados Unidos	4,3	3,7	1,8	3,7	4,0	4,9	5,4	4,2	3,1	3,0	2,7	3¼
Francia	7,4	5,8	2,6	3,3	2,8	3,4	3,4	3,2	2,4	2,1	1,8	2
Italia	10,9	9,2	5,8	4,7	5,1	6,2	6,5	6,3	5,2	4,5	3,8	3¾
Japón	2,2	2,0	0,6	0,1	0,7	2,2	3,1	3,3	1,7	1,2	0,7	½
Reino Unido	4,9	6,1	3,5	4,1	4,8	7,8	9,5	5,9	3,7	1,6	2,5	3½
Otros países industrializados	6,6	5,9	4,8	4,2	4,2	5,2	6,1	5,3	4,0	3,6	3,2	3½
Partidas pro memoria												
Europa occidental	6,1	5,3	2,9	2,9	3,3	4,8	5,5	4,9	4,0	3,4	3,0	3
Unión Europea	6,2	5,4	2,9	2,9	3,3	4,8	5,4	4,8	4,1	3,4	3,1	3¼
Otros	5,4	4,7	2,7	3,3	3,9	4,5	6,2	5,6	3,2	3,4	1,9	2½

Fuente: Naciones Unidas/DIESAP, sobre la base del FMI International Financial Statistics.

^a Los datos para grupos de países son promedios ponderados en los que los coeficientes de ponderación para cada año son los gastos de consumo del año a precios y tipos de cambio de 1988.

^b Cálculos preliminares.

^c Pronóstico basado en el proyecto LINK.

Cuadro A.5

Economías en transición de Europa y Asia: tasas de crecimiento
del PIB real, 1984-1995^a

(Variación porcentual anual)

	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994 ^a	1996 ^b
Economías en transición	3,4	2,0	3,5	2,6	4,5	2,1	-6,2	◆-8,8	-15,6	-8,6	-10,3	-5
Unión Soviética y Estados sucesores ^c	3,0	1,7	3,6	2,8	5,3	3,0	-4,0	-8,0	-18,3	-12,0
Países bálticos									-31,2	-14,9	0,7	2½
Estonia									-14,8	-2,0	2,9	4
Letonia									-33,8	-19,9	-2,0	1
Lituania									-35,0	-17,0	1,5	2½
Europa oriental	4,5	2,6	3,2	2,2	2,7	0,1	-11,5	◆-11,4	-5,2	1,0	2,4	3½
Albania	-1,3	1,8	5,6	-0,8	-1,4	9,8	-10,0	-29,4	-6,0	11,0
Bulgaria	3,4	2,7	4,2	6,1	2,6	-1,4	-9,1	-11,7	-7,7	-4,2	-1,2	¼
Checoslovaquia	2,1	2,2	1,8	0,8	2,6	1,3	-4,7	-14,4	-7,1			
Eslovaquia										-4,2	1,2	3¼
República Checa										-0,3	2,3	3¼
República Democrática Alemana	5,4	5,5	3,9	3,3	3,1	2,4	-25,1	-	-	-	-	-
Hungría	2,7	-0,3	1,5	3,8	2,7	3,8	-3,3	-11,9	-4,5	-2,0	2,5	1
Polonia	5,6	3,6	4,2	2,0	4,4	0,2	-11,6	-7,6	1,5	4,0	4,4	4½
Rumania	5,9	-0,1	2,3	0,8	-0,5	-5,8	-7,3	-13,7	-15,4	1,0	-0,3	4½

Fuentes: Naciones Unidas/DIESAP, Comisión Económica para Europa (CEPE) y datos nacionales.

◆ Indica una interrupción de la continuidad de la serie.

.. Indica falta de información para hacer un cálculo con un grado de confianza aceptable.

^a Cálculos preliminares.

^b Pronóstico basado en el proyecto LINK.

^c Los datos anuales son tasas de crecimiento promedio de la producción de los países miembros ponderados en relación con su porcentaje en la ponderación de la Unión Soviética en 1991.

Cuadro A.6

Países en desarrollo: tasa de crecimiento del PIB real, 1985-1995

(Variación porcentual anual)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994 ^a	1995 ^b
Todos los países en desarrollo ^c	3,3	3,8	4,1	4,5	3,5	3,0	3,4	4,9	5,1	4,8	5½
América Latina	3,6	4,2	3,0	0,7	1,0	-0,1	2,9	2,1	3,1	3,3	3¾
África	3,6	1,5	0,6	2,7	3,0	2,2	1,3	0,6	0,7	2,6	3¾
África al sur del Sáhara ^d	1,9	2,6	0,6	2,9	1,5	1,2	0,4	-0,1	-0,5	2,2	3
China	12,9	8,5	11,1	11,3	4,3	3,9	8,0	13,2	13,4	11,5	10
Asia meridional y oriental	3,6	6,2	6,9	8,5	6,1	6,4	5,3	5,3	5,4	6,4	6¾
Asia occidental	-3,6	-3,1	-0,8	0,0	3,2	1,9	-0,2	5,7	3,7	-1,6	2
Región del Mediterráneo	2,8	5,5	1,1	0,8	0,4	1,1	-5,6	-1,4	-0,2	-2,5	2¾
Partidas pro memoria											
Principales economías en desarrollo ^e											
China	12,9	8,5	11,1	11,3	4,3	3,9	8,0	13,2	13,4	11,5	10
Brasil	8,0	7,6	3,4	0,1	3,2	-4,4	0,9	-0,9	4,1	4,0	4
India	4,5	4,8	4,5	9,6	5,2	5,5	2,0	4,0	3,8	5,0	5¾
República de Corea	5,1	12,0	11,1	11,5	6,1	9,0	8,4	4,7	5,5	8,0	7¾
México	2,6	-3,8	1,8	1,4	3,1	4,4	3,6	2,6	0,4	3,0	3½
Irán (República Islámica del)	-1,5	-8,0	-2,5	-2,0	4,0	10,0	6,0	6,0	4,0	-4,0	1
Provincia china de Taiwán	5,0	11,6	12,3	7,3	7,6	5,0	7,2	6,6	6,0	6,1	6½
Indonesia	1,9	3,0	3,6	6,5	7,4	7,4	6,6	6,3	6,5	6,8	7
Argentina	-4,4	6,1	2,1	-2,8	-6,2	0,4	8,9	8,7	6,4	5,0	5
Sudáfrica	-1,2	0,0	2,1	4,2	2,4	-0,3	-1,0	-2,2	1,2	2,0	3
Arabia Saudita	-9,1	13,4	-1,4	7,6	0,2	9,0	6,0	3,0	1,5	-3,0	1
Turquía	5,1	7,5	2,2	2,2	-0,4	9,2	0,7	6,4	7,6	-5,0	2¾
Tailandia	4,1	3,5	7,1	13,2	12,2	10,0	8,0	7,4	8,0	8,3	8½
Países menos adelantados	2,0	3,0	0,9	1,1	2,2	2,2	1,3	3,1	2,9	3,3	4

Fuente: Naciones Unidas/DIESAP.

^a Cálculos preliminares.

^b Pronóstico basado en parte en el proyecto LINK.

^c Abarca 92 países que representan el 98% de la población de todos los países en desarrollo.

^d Con excepción de Nigeria y Sudáfrica.

^e Enumerados en orden descendente con arreglo a su participación del PIB mundial.

Cuadro A.7

Comercio mundial: tasas de crecimiento de los volúmenes, 1985-1995

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994 ^a	1995 ^b
Comercio mundial ^c	3,4	4,9	5,3	9,0	7,7	5,4	5,1	6,0	3,9	7,1	7
<u>Volumen de las exportaciones</u>											
Economías desarrolladas de mercado De ellas	4,9	2,4	4,3	8,7	7,3	5,1	3,6	4,4	2,5	5,5	6
América del Norte	2,7	5,8	6,6	17,9	8,7	7,0	6,3	8,1	6,8	7,5	8½
Europa occidental	4,8	2,3	4,2	5,9	7,6	4,2	♦ 2,4	3,3	1,3	5,5	5¼
Japón	5,6	-0,7	0,4	5,9	4,3	5,3	2,5	1,5	-2,5	1,4	¾
Países en desarrollo	-0,1	15,1	6,0	7,5	9,6	8,7	8,5	8,1	7,6	9,0	10¼
América Latina	-0,2	-1,2	4,9	6,1	7,0	2,7	5,0	3,9	9,3	4,9	8¼
África	1,1	29,4	1,3	3,3	1,7	10,4	6,4	5,0	-0,8	1,8	4¾
Asia occidental	-5,5	48,2	-14,4	16,8	6,9	2,2	4,2	6,9	7,6	1,2	4½
Asia meridional y oriental	0,8	17,3	10,8	13,3	10,8	7,4	16,2	11,5	12,4	13,2	12¾
China	7,6	19,9	11,8	10,2	8,4	14,4	18,4	16,8	9,2	29,0	14¼
Región del Mediterráneo	9,0	-4,1	10,8	0,9	2,5	8,4	2,9	-4,7	-1,0	0,6	4
Economías en transición	-0,8	4,0	2,4	4,5	-1,0	-9,6	♦ -18,1
<u>Volumen de las importaciones</u>											
Economías desarrolladas de mercado De ellas	5,5	7,3	6,8	8,4	7,3	4,6	3,0	4,8	1,3	6,2	6
América del Norte	6,6	9,6	3,7	6,2	4,5	1,4	1,3	10,3	12,2	10,9	7¼
Europa occidental	5,7	6,2	8,2	7,7	8,2	6,1	♦ 3,7	3,3	-3,7	3,7	5½
Japón	1,1	9,5	9,2	17,9	7,9	5,7	4,0	-0,4	2,9	5,8	3½
Países en desarrollo	-3,2	-3,5	2,4	13,8	8,5	5,5	12,9	11,5	10,8	11,5	9
América Latina	3,0	0,9	0,7	5,0	4,3	6,1	19,0	19,8	11,7	12,6	8
África	-15,7	-4,8	-10,5	8,9	0,6	0,4	1,8	7,3	-1,0	3,9	6½
Asia occidental	-14,7	-16,0	-10,4	4,4	3,3	-3,4	13,7	12,1	-3,3	0,5	0
Asia meridional y oriental	-2,6	2,2	14,9	22,0	13,2	10,1	15,0	9,9	12,2	14,9	11¼
China	57,1	-6,0	-8,6	19,3	6,2	-14,0	20,3	24,3	29,6	12,9	11¼
Región del Mediterráneo	4,6	-4,5	2,8	1,5	9,9	17,7	-8,2	-5,0	24,8	3,8	3¼
Economías en transición	5,1	-0,8	1,0	3,7	5,1	-5,0	♦ -24,8

Fuente: Naciones Unidas/DIESAP y CEPE.

♦ Indica interrupción en la continuidad de la serie.

^a Cálculos preliminares.

^b Pronóstico basado en el proyecto LINK.

^c Tasas promedio de crecimiento anual de los volúmenes de exportaciones e importaciones mundiales, con exclusión de las economías en transición (por falta de datos).

Cuadro A.8

Índice de precios de productos básicos exportados por países en desarrollo, 1984-1994

(1985 = 100)

	Índice combinado							Partidas pro memoria: petróleo crudo ^c		
	Alimentos	Bebidas tropicales	Aceites vegetales y semillas oleaginosas vegetales	Materias primas agrícolas	Minerales y metales	Dólares	Derechos especiales de giro (DEG)		Precios de manufacturas ^a	Precios reales de los productos ^b
1984	116	110	144	111	105	114	112	100	114	102
1985	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1986	110	124	62	102	95	104	90	120	87	47
1987	117	81	73	119	113	107	84	135	79	62
1988	152	82	96	129	164	135	102	144	94	52
1989	161	70	85	129	164	135	107	143	94	63
1990	151	62	74	135	148	127	95	158	80	81
1991	141	57	80	127	134	118	88	157	75	68
1992	138	49	86	124	129	115	83	162	71	67
1993	139	52	85	120	110	111	81	157	71	59
1993	I	51	84	124	120	113	83	155	73	60
	II	46	82	120	110	109	79	159	69	61
	III	133	54	86	118	108	78	156	70	57
	IV	146	58	90	119	113	82	158	71	52
1994	I	159	59	96	127	121	88	153	79	51
	II	151	77	102	132	124	89	157	79	58
	III	149	122	107	138	135	94	158	85	61

Fuente: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), Boletín mensual de precios de productos básicos; y Naciones Unidas Monthly Bulletin of Statistics.

^a Valor unitario de las exportaciones de manufacturas de las economías de mercado desarrolladas. Se ha trasladado la base del índice original al año 1985.

^b El índice en dólares ha sido deflactado por valores unitarios de exportaciones de productos manufacturados de las economías de mercado desarrolladas.

^c Precio del petróleo de la OPEP, que es el precio medio para entrega inmediata de un conjunto de siete crudos de países de la OPEP (Saharan Blend, Minas, Bonny Light, Arab Light, Dubai, T. J. Light e Isthmus).